



INTER NOS
FEDERICO
FERNÁNDEZ
DE BUJÁN

EJEMPLARES

Madrid pasa a la fase 1. ¡Albricias! Sorprendía la denominación fase 0, pues la inicial debería ser la 1, tal como se designa en otros países. No existe el año «0». La vida comienza, cuando se empieza a contar. El «0» es la nada. He tenido que acudir a urgencias. Entré con cautela. Encontré a los demás pacientes reconcentrados y sin comunicación.

Frente a nuestra debilidad psíquica, se alzaban unos seres «sobrehumanos». Era el personal sanitario. Predominaban las mujeres, que no necesitan «cuota» para hacerse presentes. Actuaban con prisa, pero en consulta nos trataban con calma y cercanía afectuosa. Entró un «positivo». Nosotros, un tanto, atenazados por el miedo a infectarnos. El acompañante se despidió desde la distancia. Los sanitarios, por el contrario, actuaban con él, sin que se percibiese tensión alguna. Es una anécdota, de un generalizado comportamiento ejemplar.

Nuestra excepcional sanidad madrileña, pública y privada, fue capaz de responder al desbordamiento de ingresos y atención en las UCI. El hospital Ifema quedará como modelo de eficacia y entrega. Estamos viviendo un drama que nos marcará para siempre. Debería quedar constancia de la gratitud hacia quienes exponen su vida por ti y por mí.

Ha sido frecuente erigir, por suscripción popular, monumentos en honor de quienes lograron la victoria. Propongo a la presidenta de la Comunidad y al alcalde -que tan fantásticamente están gestionando esta endiablada situación- erigir, en la Puerta del Sol, un grupo escultórico de nuestros sanitarios. Su inscripción podría ser: «EJEMPLARES/ EL PUEBLO DE MADRID RINDE HOMENAJE A SVS SANITARIOS/ A QUIENES DEBE LA VIDA/ EN LA EPIDEMIA DEL CORONAVIRUS 2020». Podría abrirse una cuenta corriente para los donativos.

Dos sugerencias. Instituir tres becas, por cada universidad del distrito, para sufragar los estudios de «ciencias de la salud». En su adjudicación, debe valorarse situación económica y media académica. Crear el premio «Ejemplares», para recompensar a los tres sanitarios que, cada año, se hayan caracterizado por una labor que encarne los valores de «sacrificio y eficiencia» que hoy nos admiran. ¡Nunca podremos agradecerles bastante! Y debemos transmitir este reconocimiento a las nuevas generaciones.

Un preso intenta matar a otro en una reyerta en la cárcel de Aranjuez

► El interno se abalanzó con un «pincho» casero y lo apuñaló junto al corazón

C. Q.
MADRID

Un preso intentó el pasado sábado matar a otro en una reyerta en el módulo 2 de la cárcel de Aranjuez. La agresión tuvo lugar alrededor de las 10.30 horas en el patio del centro penitenciario. Uno de los internos se abalanzó sobre su víctima con un «pincho» casero que había fabricado y le asestó una puñalada, aunque no profun-

da, junto al corazón. Varios funcionarios de la prisión actuaron con rapidez para separarlos y trasladar al herido a la enfermería.

Los internos, ambos «veteranos» y de origen español, por encima de los 40 años de edad, «tenían ya ciertas desavenencias», según ha podido saber ABC. El agresor ingresó después de la pelea en el módulo de aislamiento de Aranjuez, a la espera de que la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias ordene su traslado durante un tiempo al primer grado y conducción a otra prisión, lo más habitual en estos casos. Es previsible que se enfrente además a un juicio penal, ya que lo esperado es que la víctima denuncie lo ocurrido.

Hace quince días, en ese mismo módulo, donde residen un centenar de internos -vigilados por solo dos funcionarios-, un preso trató de acabar con la vida de otro mediante la técnica del «mataleón», esto es, sorprenderle por la espalda y asfixiarle. De nuevo, fueron los funcionarios y el jefe de servicios del centro los que impidieron el fatal desenlace.

Si bien las peleas son habituales, este tipo de agresiones no. «Hubo mucha tensión al principio del confinamiento», traslada la portavoz de la Asociación de Funcionarios de Prisiones, Elena Getino. Según cuenta, al bloquear la entrada de estupefacientes, quedaron muchas deudas pendientes y las trifulcas no han sido una excepción.



Los comensales en la terraza del restaurante, durante la inspección de la Policía Municipal

POLICÍA MUNICIPAL

Usera

Expediente a un restaurante chino con la terraza en funcionamiento

I. S. CALLEJA MADRID

A pleno rendimiento, con la terraza abierta y con clientes sentados a la mesa. Así encontró ayer la Policía Municipal de Madrid al restaurante chino Baishun, en el distrito de Usera, saltándose todas las restricciones del estado de alarma. Los agentes, que levantaron acta para la posterior apertura del expediente, comprobaron además que el local presentaba deficiencias sanitarias graves en la cocina.

El establecimiento, situado en la calle de Nicolás Sánchez, 35, operaba completamente ajeno a la obligación de cierre. Fuentes policiales detallaron que la actividad en el local era como si la pandemia por el coronavirus no hubiera existido. Tanto es así, que los propios clientes que había sentados en la terraza se comportaban también como si nada ocurriese. En el momento de la llegada de los agentes, los dos comensales comían sin ape-

nas inmutarse de la presencia policial. Ambos fueron identificados.

Los hechos suponen un incumplimiento del real decreto que regula el estado de alarma y en los próximos meses se decidirá si el expediente deriva en una sanción administrativa.

Condiciones sanitarias

El parte policial, además, señala que durante la inspección del restaurante, donde había varias personas trabajando, se ratificaron las malas condiciones higiénico-sanitarias en la cocina, así como comida en mal estado.

Usera, precisamente, fue el sábado el segundo distrito donde más multas se impusieron. En la capital se tramitaron un total de 1.180 sanciones.